



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

“¡A TI TE ANDABA BUSCANDO! ALMA MATER”



M. EN ED. NORMA GONZÁLEZ PAREDES
CRONISTA DEL CU UAEM TEXCOCO

Fecha de elaboración: 2015
Fecha de publicación en Repositorio Institucional: 2018

SR

COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en Dis. Ma. del Carmen García Maza
Cronista de la Facultad de Artes
2. M. A. S. Héctor Hernández Rosales
Cronista de la Facultad de Antropología
3. Arq. Jesús Castañeda Arratia
Cronista de la Facultad de Arquitectura y Diseño
4. M. en C. Ernesto Olvera Sotres
Cronista de la Facultad de Ciencias
5. M. en D. A. E. S. Andrés V. Morales Osorio
Cronista de la Facultad de Ciencias Agrícolas
6. M. A. P. Julián Salazar Medina
Cronista de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
7. Dr. en C. S. y E. Alfredo Díaz y Serna
Cronista de la Facultad de Ciencias de la Conducta
8. M. A. E. Víctor Manuel Ortega García
Cronista de la Facultad de Contaduría y Administración
9. Dr. en D. José Martínez Pichardo
Cronista de la Facultad de Derecho
10. Dr. en E. Jaime Sáenz Figueroa
Cronista de la Facultad de Economía
11. M. en A. M. Victoria Maldonado González
Cronista de la Facultad de Enfermería y Obstetricia
12. Dr. en E. Carlos Reyes Torres
Cronista de la Facultad de Geografía
13. Dra. en H. Cynthia Araceli Ramírez Peñaloza
Cronista de la Facultad de Humanidades
14. Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Cronista de la Facultad de Ingeniería
15. M. en E. N. Rubén Hernández Arguello
Cronista de la Facultad de Lenguas
16. M. C. Víctor Manuel Elizalde Valdés
Cronista de la Facultad de Medicina
17. M. en C. Gabriel Abraham Jalil
Cronista de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia
18. C. D. José Trujillo Ávila
Cronista de la Facultad de Odontología
19. Dra. en U. Verónica Miranda Rosales
Cronista de la Facultad de Planeación Urbana y Regional
20. Dr. en H. A. Ricardo Hernández López
Cronista de la Facultad de Turismo y Gastronomía
21. M. en E. S. Elena González Vargas
Cronista de la Facultad de Química
22. L. en A. Donaji Reyes Espinosa
Cronista del Plantel "Lic. Adolfo López Mateos" de la Escuela Preparatoria
23. M. en L. Federico Martínez Gómez
Cronista del Plantel "Nezahualcóyotl" de la Escuela Preparatoria
24. Lic. en F. Jesús Abraham López Robles
Cronista del Plantel "Cuauhtémoc" de la Escuela Preparatoria
25. M. en E.P.D. Maricela del Carmen Osorio García
Cronista del Plantel "Ignacio Ramírez Calzada" de la Escuela Preparatoria
26. M. en D. y A. E. S. María de Lourdes Sánchez Estrada
Cronista del Plantel "Ángel María Garibay Kintana" de la Escuela Preparatoria

27. M. en P. E. Christian Mendoza Guadarrama
Cronista del Plantel "Dr. Pablo González Casanova" de la Escuela Preparatoria
28. Lic. en L. L. Lidia Guadalupe Velasco Cárdenas
Cronista del Plantel "Isidro Fabela Alfaro" de la Escuela Preparatoria
29. M. en D. Noé Jacobo Faz Govea
Cronista del Plantel "Sor Juana Inés De La Cruz" de la Escuela Preparatoria
30. Prof. Ernesto de la Vega Membrillo
Cronista del Plantel "Texcoco" de la Escuela Preparatoria
31. M. en A. y G.O. Hugo Alberto Ávila Cano
Cronista de la Unidad Académica Profesional Acolman
32. M. en A. Karina González Roldán
Cronista de la Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli
33. L. en T. Agripina del Ángel Melo
Cronista de la Unidad Académica Chimalhuacán
34. Dra. en C. Ana Lilia Flores Vázquez
Cronista de la Unidad Académica Profesional Tianguistenco
35. Mtra. Angélica Hernández Leal
Cronista de la Unidad Académica Profesional Nezahualcóyotl
36. C.P. Carlos Chimal Cardoso
Cronista del Centro Universitario UAEM Atlacomulco
37. M. en C.E. Marco Antonio Villeda Esquivel
Cronista del Centro Universitario UAEM Ecatepec
38. M. en Ed. Norma González Paredes
Cronista del Centro Universitario UAEM Texcoco
39. M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola
Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de Chalco
40. Dr. en Arql. Rubén Nieto Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM Tenancingo
41. M. en C. Pablo Mejía Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM Temascaltepec
42. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez Guerrero
Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de Teotihuacán
43. Lic. en A. P. Guadalupe González Espinosa
Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de México
44. Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos
Cronista del Centro Universitario UAEM Zumpango
45. M. en S.P. Estela Ortiz Romo
Cronista del C. E. Le
46. Prof. Ramiro Ramírez Arellanes
Cronista de la Dirección de Actividades Deportivas
47. Dr. Rubén Mendoza Valdés
Cronista del Instituto de Estudios Sobre la Universidad

COMPILADORES:

M. en D. Jorge Hurtado Salgado, Director de Identidad Universitaria

L. L. I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Divulgación,
Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

M. en E. P. D. Mónica Vela Cuevas
Responsable del Área de Apoyo al Colegio de Cronistas.

***“¡A ti te andaba buscando!
Alma Mater”***

***M. en Ed. Norma González Paredes
Cronista del CU UAEM Texcoco***

¡Florezca el Alma Mater que me ha educado, por todos mis sueños hechos realidad! ¡Por mi forma de vida, por mis hijos, por los hijos de mis hijos por proporcionarme las herramientas para lograr mis metas, por el apoyo brindado nacional e internacional! A ti Alma Mater, te andaba buscando...

Esta ponencia es presentada con la finalidad de dar a conocer la gran importancia que tiene una institución educativa, es por ello que me atrevo a titularla: A ti Alma Mater te andaba buscando..., seguramente se preguntaran ¿por qué dedicarle unas líneas a una universidad? y mi respuesta es acompañada de un gran eco estudiantil, ¡es la universidad quien transformo mi vida!, así es, la Universidad Autónoma del Estado de México es quien transformo mi vida, una vida que inicialmente estaba coartada principalmente por el contexto social e histórico que prevalecía en los años 60', 70' y 80'. Una mentalidad sobre el rol que debía desempeñar la mujer y como mis padres decían, para que quieres estudiar si te van a mantener.



Este criterio hizo más difícil mi tránsito dentro de las instituciones educativas ya que conforme avanzaban los grados académicos era más difícil continuar con el apoyo de los padres, quienes cada día, trataban de convencerme que los estudios no eran importantes lo que en realidad importaba era colaborar en los quehaceres cotidianos del hogar, aprender a cocinar, limpiar y ser una mujer obediente con la gran recomendación ¡ si tu esposo dice que es azul aunque lo veas rojo tienes que decir que es azul! Este argumento permitiría continuar con un matrimonio en armonía.

La mentalidad de esta época prevalecía prácticamente de forma generalizada en la sociedad, por lo que promover instancias universitarias dentro del municipio de Texcoco no eran una prioridad ya que se argumentaba que se contaba con la Universidad Autónoma Chapingo, institución con formación en agronomía y agricultura, si se tenía en mente cursar una licenciatura diferente, la única posibilidad era el Distrito Federal, en donde se podía asistir a universidades de prestigio como: UNAM, IPN, UAM.

Todas las universidades públicas mencionadas eran consideradas para cursar las licenciaturas, a ellas se podía ingresar de acuerdo a nuestras posibilidades económicas, sin embargo, con las incesantes recomendaciones de no seguir estudiando, se hizo necesario contemplar otras instituciones que no se encontraran en el distrito federal ya que representaban seis horas de trayecto; tres de ida y tres de vuelta, este tiempo bien se podía aprovechar trabajando para pagar los siguientes estudios, así que no se habló más del asunto y la ciudad de Toluca fue una excelente opción y con ella la Universidad Autónoma del Estado de México, para cursar los estudios de licenciatura.



Los tramites no se hicieron esperar; documentos probatorios del nivel medio superior, examen de admisión, inscripción, búsqueda de casa de huéspedes y de un trabajo que permitiera pagar la estancia para los estudios tan anhelados.

Inició una licenciatura con un empleo que era suficiente para pagar casa de huéspedes, pasajes, libros, inscripciones y de vez en cuando alguna prenda necesaria. Así transcurrieron 4 años llenos de oportunidades laborales, éxitos académicos y una licenciatura que me permitió darme cuenta de las grandes necesidades del país y reflexionar sobre el gran rezago que se vive en las zonas marginadas, así como las condiciones de vida que prevalecen cuando no existe la posibilidad de estudiar, aspectos que no han cambiado después de 30 años y que bien valdría la pena coadyuvar desde los recintos educativos.

Algunas estancias en la sierra Tarahumara, Puebla y Oaxaca fueron suficientes para reconocer lo que significa identidad y respeto a la naturaleza, así como vivir en armonía con el entorno natural y social con una gran codependencia para subsistir, aspectos que son más que claros para el medio rural, en este contexto se valora cada momento del día, se reconocen los cambios que se avecinan, lo que permite estar preparados para recibirlos, este conocimiento se ha transmitido de generación en generación, lo que les ha valido para asegurar la supervivencia.

En fin, mucho podría ahondar sobre la temática, sin embargo me llevaría a un capítulo también interesante y me alejaría de la intención de este trabajo.



Así transcurrieron mis estudios universitarios, con gran esfuerzo, con una jornada laboral matutina, una licenciatura que cursar por las tardes, sacrificios, noches llenas de lecturas, trabajos, grandes esperanzas por transformar mi realidad familiar y mi propia vida.

Todas estas expectativas eran más que notorias, fue por esa razón que al concluir mis estudios inmediatamente un profesor me recomendó con una empresa de autoconstrucción de la vivienda rural en la región Atlacomulco. No se hizo esperar la primera reunión en donde me entregaron solicitud y los requisitos que habría que cumplir, así como la cita para entregarlos.

El día de la cita llegó, 19 de septiembre de 1985, fecha en que todos los mexicanos no podemos olvidar, el sismo del 85; eran las 6 de la mañana y ya estaba en pie, alistándome para asistir a la entrevista de trabajo y entrega de los documentos solicitados, pero como era costumbre antes de salir de la casa de mis padres debíamos cumplir con las actividades laborales, esto era limpieza de la casa, justo en eso estaba, cuando note que el agua de la pileta se salía de ella, curioso porque los canarios que tenía mi madre en jaulas, toda la mañanas no hacían más que transmitir sus alegres cantos, de repente, un silencio total, el agua que chocaba estrepitosamente contra las paredes de la pileta y salía cayendo ruidosamente al piso, mis ojos de asombro contemplaron los ojos de mi madre que salió rápidamente de la cocina, la radio, que todas las mañanas en compañía de Héctor Serrano era escuchada por mi madre, dejó de funcionar, se cortó la transmisión. Silencio total.



La voz de mi madre ¡está temblando!, ¡reza! ¡Por un buen rato el silencio, los rezos de mi madre!, el miedo! Inicia la transmisión de radio nuevamente, Héctor Serrano al micrófono anunciando un terremoto, en casa desconcertadas mi madre y yo, no había pasado nada en casa excepto el movimiento que habíamos percibido, sin embargo, el conductor del programa de radio aseguraba graves daños en la ciudad del Distrito Federal, problema que ni siquiera dimensionábamos.

Después de las noticias escuchadas salí de casa, tenía mi entrevista de trabajo y entrega de requisitos, llegue a Chapingo, tome la combi hacia el D.F., los pasajeros comentaban el suceso y al igual que yo, no dimensionaban la magnitud del problema, llegamos al metro Gómez Farías, pues allí tomaba el metro dirección a observatorio, ¡sorpresa! no funcionaba, la gente que se encontraba en la estación se hacía preguntas de cómo llegar a su destino, una señora me pregunta ¿tú adónde vas?, le contesto, al metro observatorio, ella me ofrece encaminarme y me sumo a su caminata. En el trayecto nos encontramos una ciudad ruidosa, ambulancias, patrullas, cruz roja, bomberos, personas que corrían, un gran paisaje envuelto en polvo opacando el entorno.

Después de bastantes cuadras avanzadas se detiene un taxi, nos pregunta ¿adónde van?, la señora dice, al metro observatorio, él contesta, están muy alejadas, súbanse yo las llevo, mi respuesta es, no tengo para pagar un taxi, ya que solo contaba con el gasto del metro, él dice, no se preocupen, yo las llevo. Abordamos el taxi y seguimos recorriendo la gran ciudad envuelta en polvo y en algunas partes envuelta en escombros, gente corriendo sin saber qué hacer, alguna gritando, llorando, un escenario de angustia y miedo, mis ojos se querían salir de sus órbitas al ver los escombros, el noticiero de la mañana se había



quedado corto al narrar las consecuencias del terremoto, o ¿es que lo que se escucha y ve son cosas totalmente diferentes?, pero mi realidad rebasaba la forma en que imagine las condiciones de la ciudad después del terremoto al escuchar la narración del conductor del programa de radio.

Finalmente terminó el recorrido, llegamos al metro observatorio, me despedí de la señora, agradecí al taxista que no nos cobró y entre a la terminal de observatorio para abordar el camión hacia la ciudad de Toluca. El camión salió de la terminal y en el viaje solo se hablaba del terremoto, los comentarios de la gran confusión de las autoridades que no sabían que hacer, la población y autoridades no estaban preparadas para enfrentar un desastre como el que se había suscitado.

9

Llegamos a Toluca, tome otro camión para llegar a la dirección donde tenía la entrevista de trabajo, llegue a la oficina, pregunte por el licenciado Escandón, la secretaria anuncio mi llegada y pase a la entrevista. El licenciado me recibió sin levantar la mirada, simplemente me dijo, buenos días, dime tu nombre completo y ¿de dónde vienes?, le dije mi nombre y que venía de Texcoco, levanto la mirada y me dijo, ¿ahorita de dónde vienes?, le contesté que, de Texcoco, y me dijo ¿cómo le hiciste para atravesar el Distrito Federal después del terremoto?, le conté todas mis peripecias. Después de una larga charla, el trabajo fue mío.

Este acontecimiento también fue el resultado de la formación universitaria, asumir el compromiso a pesar de las adversidades, como fue en esta ocasión, compromiso que se convierte en responsabilidad en todo lo que se emprende, a pesar de no tener una clase que se impartía



en la universidad, que de manera literal diga compromiso y responsabilidad, con las actividades que se realizan en ella y con el ejemplo de autoridades y docentes, educan no solamente de manera académica sino que nos educan para la vida.

Esto significa que nuestras decisiones académicas, sociales, económicas y en el trayecto de la vida, mucho tiene que ver con el trayecto en los diferentes recintos académicos. En este momento es cuando repito ¡Florezca el Alma mater que me ha educado!

Después de grandes cambios en mi vida y en el ámbito regional, nuevamente regrese a Texcoco en donde inicié también mi labor académica en la Unidad Académica Profesional Texcoco a la cual me incorpore en el año de 1998, tres años después de que iniciara actividades en la ciudad de Texcoco. Por fin la UAEM en mi ciudad, cuánto hubiera dado yo por cursar la universidad en mi lugar de origen, lamentablemente cuando yo curse la licenciatura no existía, ni siquiera en planes.

10

Esto significó una gran oportunidad, la universidad que me educó, ahora continuaba cobijando mis sueños brindándome un modo de vida, con oportunidad laboral, de esta manera hemos caminado por 17 años, también hemos crecido y concretado más sueños, más oportunidades, más preparación académica y laboral.



Ahora el Centro Universitario UAEM Texcoco con una trayectoria institucional de casi 20 años, realiza anualmente actividades académicas, culturales y deportivas que fortalecen la formación integral de los discentes. La finalidad de la siguiente programación es promover la ciencia, la cultura y el deporte a partir de acciones sustantivas que contribuyan a despertar el interés de los aspectos científicos, académicos, culturales y deportivos que favorezcan a los universitarios y que se vean reflejados en la sociedad; esto lo menciono con agrado porque en mi participación ahora como coordinadora de difusión cultural, me corresponde contribuir para permitir concretar sueños, orientar vidas y retribuir a la sociedad un beneficio común como lo hizo conmigo por lo que nuevamente reitero ¡viva el Alma Mater que me ha educado!

Aunado a lo anterior, es necesario reconocer que la educación debe tener un papel principal ante los desafíos que enfrentan los países en este siglo, por lo que el papel de nosotros los docentes y de todos los que colaboramos en la universidad, es asumir el compromiso de implementar estrategias y orientar hacia enfoques integradores que partan del humanismo para transformar a la sociedad como lo enuncia la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) en el actual Plan Rector, así como la ciencia, el arte y la cultura dentro de sus ejes fundamentales para fortalecer la formación integral que es prioridad de nuestra alma mater.

De esta manera nuestra alma mater en lo general y el Centro Universitario UAEM Texcoco en lo particular, tienen el compromiso de fortalecer la educación mediante actividades que complementan las



unidades de aprendizaje de las 9 licenciaturas y 3 maestrías que se ofertan en el recinto universitario enfocado a la perseverancia de la calidad académica, pero sobre todo a la calidad humana.

El fenómeno globalizador ha generado cambios significativos en el mundo, no obstante, para enfrentar los grandes desafíos de las nuevas exigencias es necesario fortalecer la educación formal con actividades que coadyuven a mejorar las condiciones actuales del país ya que nos enfrentamos a un deterioro del tejido social que ha provocado incidentes de violencia, pobreza y precariedad, por lo que es importante implementar acciones que fortalezcan la identidad y la interculturalidad para mejorar las condiciones académicas que impacten favorablemente en la sociedad, sin embargo, con la confianza y la seguridad de que mi alma mater, que me ha educado, será también la que eduque a nuestras generaciones futuras quienes serán las que orienten hacia una sociedad humanista y finalmente con el orgullo de pertenencia a la UAEM reitero ¡Florezca mi alma mater que me ha educado!



Universidad Autónoma del Estado de México

*“2018, Año del 190 Aniversario de la Universidad Autónoma del
Estado de México”*